

# Las nuevas diásporas latinoamericanas en *El síndrome de Ulises* de Santiago Gamboa

Ana María da Costa Toscano<sup>19</sup>

## RESUMEN

El presente artículo analiza, desde un punto de vista literario, la importancia de la inmigración latinoamericana actual, a través de la novela *El síndrome de Ulises* del escritor colombiano Santiago Gamboa. Presentamos a la ciudad de París como punto clave en la relación de todos los personajes. La importancia de la nueva enfermedad de la nostalgia que tanto afecta a los emigrantes en la actualidad es el punto de partida.

**Palabras Clave:** París, síndrome de Ulises, metrópoli, nostalgia, centros periféricos.

## ABSTRACT

This paper analyse, in a literary perspective, the importance of Latin-American immigration, through the novel *El syndrome de Ulysses* by the Colombian writer Santiago Gamboa. The city of Paris will be presented as the crucial element in the characters' relationship. The importance of this new disease that affects emigrants so much will be the point of departure.

**Key Word:** Paris, Ulysses syndrome, metropolis, nostalgia, peripheral centres.

---

19 Investigadora y profesora asociada de español y literatura hispanoamericana de la Universidade Fernando Pessoa. Directora del Centro de Estudos Latino-Americanos (CELA). Editora de la revista *Nuestra América*, ediciones de la UFP y de los *Cadernos de Estudos Sociais para América Latina*. Colaboradora de numerosas publicaciones, es autora de la obra *El discurso autobiográfico en la obra de Horacio Quiroga* (2002), traductora de portugués del libro *Crime de mulheres* (2003), y coautora de la trilogía de *Mulheres más. Percepção e transgressão no mundo luso hispânico* (2006), entre otros. Contacto: [atoscano@ufp.pt](mailto:atoscano@ufp.pt) y [anatoscano@netcabo.pt](mailto:anatoscano@netcabo.pt)

Cuesta mucho hacer un viaje, aunque la distancia a que nos alejamos sea corta. El principio de inercia parece retratarse en el cerebro, y se sufre con la traslación de los puntos de mira afectivos. Y cuando nos alejamos, por mucho tiempo, lejos, muy lejos, el espíritu siente la sacudida de un presentimiento que nos ahoga. Es pena abandonar la ciudad en que se ha vivido, los amigos, las costumbres, los horizontes, la familia, los cielos; quebrar con todo lo que ha apoyado el índice en nuestros sentimientos buenos; acariciar tristemente en nuestra retina la suprema visión de nuestros buenos padres y amigos....

*El diario de París* de Horacio Quiroga

El exergo con el que abrimos el artículo nos demuestra la angustia latente del alejamiento de la patria que sintió Horacio Quiroga en el año 1900 en su estancia en París y que se puede comparar, en parte, con la novela que analizaremos del escritor colombiano Santiago Gamboa (1965)<sup>20</sup> titulada *El síndrome de Ulises* (2005). El platense quien ya, en esa época, manifestaba el claro sentimiento que se tiene cuando uno se aleja de la ciudad natal nos remite aún, y en la actualidad, a una Europa cada vez más tensa al problema emigratorio. Así, podemos observar que la ciudad de París y el sentimiento de angustia que representa vivir en ella como escritor latinoamericano siguen latente. El cuentista cumplió de

---

20 Escritor y periodista colombiano, ha escrito novelas como *Páginas de vuelta* (1995), *Perder es cuestión de método* (1977), *Vida feliz de un joven llamado Esteban* (2000), *Los impostores* (2002), y *El síndrome de Ulises* (2005). Escribió la colección de relatos *El cerco de Bogotá* (2003) y el libro de viajes *Octubre en Pekín* (2002).

esta forma con el ritual de casi todo modernista que fue el de instalarse y vivir una experiencia parisina. Para ese grupo intelectual latinoamericano, dicha ciudad era una urbe de sueños y esperanzas y que en la actualidad Gamboa nos muestra los mismos efectos en la diáspora contemporánea. En este ensayo demuestro a través de la novela antes mencionada, los problemas de los inmigrantes latinoamericanos que se concentran en la ciudad de París - con sus claroscuros sociales, su encanto inalcanzable para los inmigrantes, y su idiosincrasia tan fría y distante para el que llega, expulsado de su país por el hambre, la sinrazón o la ausencia de futuro - y que será el telón de fondo del juego entre patria, lengua, cultura y metrópoli, como también el alcance de la nueva enfermedad que ataca a estas personas: El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple o Síndrome de Ulises, tal como lo denominó el Dr. Joseba Achotegui (Achetegui 2007).

Así, Santiago Gamboa nos presenta la otra cara de la ciudad luz como “el antimito del París” (Villamizar 2005:2) de sus maestros. Dicho tema se convierte en uno de los ejes principales de *El síndrome de Ulises*, la novela testimonial de Santiago Gamboa, integrante de la nueva generación de narradores de su país, quien tal como su personaje sus comienzos como escritor se remonta a su estancia en París. El propio autor que actualmente reside en Roma plasma en la escritura no solo las experiencias de esos “seres humanos invisibles” en sociedades prósperas que los ignoran o los rechazan, sino también su propia realidad cuando vivía en la metrópoli. El protagonista es Esteban<sup>21</sup>, un joven escritor colombiano que trabaja como lavaplatos y profesor de español en una academia de

---

21 No es la primera vez que el autor retoma al protagonista de la novela en estudio. Ya lo había realizado en la obra *Vida feliz de un joven llamado Esteban*, Ediciones B, Madrid., 2000.

lenguas, y que se instala en París para contar no solo sus desventuras sino la de todos los que deciden emigrar en ella, afirma que se “encontraba en París, ciudad voluptuosa y llena de gente próspera, aunque ése no fuera mi caso” (Gamboa 2005:11)<sup>22</sup>.

Gamboa retoma los ejes principales de sus creaciones como son la fatalidad y su vida en París. A lo largo de la novela se observará que el protagonista siente el rededor como un caos que lo deslumbra y lo agrede, pues es un ser que nació de la realidad latinoamericana y sueña con otro mundo alternativo como es el vivir en Europa. Esteban sigue enunciando “...maldigo no haber optado por otra ciudad, un lugar en el que hiciera menos frío y donde la gente fuera menos dura” (p. 15). Para más tarde definirla como un lugar para

Compartir las quejas sobre lo difícil que es sobrevivir en esta ciudad, el deseo de estar en otra parte donde haga sol y la vida sea más feliz, tema del cual los parisinos hablan sin cesar cuando se reúnen, pues no hay otro lugar donde todos los que viven anhelan irse y, al mismo tiempo, hagan hasta lo imposible por permanecer en él (p. 246).

Gamboa presenta la gran urbe como un símbolo negativo ante sus múltiples protagonistas. A lo largo de toda la novela sentimos que Esteban tiene ilusiones de hacer su carrera como escritor en la ciudad en donde vivieron maestros como Rubén Darío, Miguel Ángel Asturias, Mario Vargas Llosa y el propio Julio Ramón

---

22 Todas las referencias que hagamos de la novela son tomadas de la edición de Seix Barral del año 2005.

Ribeyro por el que siente una gran admiración<sup>23</sup> a lo largo de toda su creación literaria. Pero esa ciudad idílica no se identifica con la ciudad de su novela. París es sinónimo de hostilidad, tristeza, opresión y peligro, su color gris, la lluvia y el frío, provocan un ambiente aún más tenso, asemejándose al París de César Vallejos.

La visión del autor colombiano con respecto a la definición negativa de la urbe no muestra nada nuevo en la literatura universal, en general, la ciudad fue considerada siempre con ambivalencia. Frecuentemente sus aspectos negativos tienen más peso sobre la imaginación literaria que los positivos y tal como señala Burton Pike:

Desde el comienzo la imagen de la ciudad sirvió como nexo de muchas cosas, todas caracterizadas por unos sentimientos fuertemente ambivalentes: la presunción (Babel), la corrupción (Babilonia), la perversión (Sodoma y Gomorra), el poder (Roma), la destrucción (Troya, Cartago), la muerte, la peste (La ciudad de Dios), y la revelación (la celestial Jerusalén). (Burton Pike, 1981: 6-7)<sup>24</sup>

Entre las varias citas que hace Pike incluye a la ciudad bíblica, pues aquí se instala en su investigación la noción de ciudad “mala” ante la ciudad “buena” (Jerusalén), una dicotomía que es continuamente reproducida y reinterpretada en la literatura occi-

---

23 Una vez más el autor reincide en la admiración por el escritor peruano. Su predilección se puede encontrar también en el prólogo que escribió para las memorias de Ribeyro enunciando que “sus personajes, hombres solitarios, fracasos y silenciosos, se parecen mucho a la imagen que da de sí mismo en sus páginas personales, al modo como se ve en todas las etapas de su vida. ¿Por qué elegía Ribeyro comentar en su diario los momentos de duda, remordimiento o desazón, en lugar de privilegiar los felices y apasionados que sin duda también vivió?” RIBEYRO (2003: XV-XVI).

24 La traducción es de mi autoría.

dental. Cabe destacar que dentro de este contexto el cono urbano parisino constituye un tema esencial como eje de escrutinio. Por eso, esa París inasible e irresistible que alimenta la fantasía de los latinoamericanos no es comparable a lo que describe Gamboa en su *Ulises*, pues:

París no era la ciudad de los sueños bohemios del artista ni la de los sueños románticos de un escritor. Era una ciudad de barriadas, de suburbios de inmigrantes. Las cosas bonitas de la ciudad no se nombran en el libro porque, de hecho, para los inmigrantes no existen. (Gamboa 2004)

Así, los centros periféricos parisinos como, Neully-Sur-Seine, Gentilly, Belleville y Montrouge, no constituyen un espacio físico sino que se convierten en un espacio ideológico que está representado por lo angustiados, lo sórdido y lo peligroso, pero, al mismo tiempo, constituye una imagen de lo misterioso y atrayente.

La comunidad colombiana de París funciona como un *ghetto* en el que todo se sabe y, cuando digo comunidad, me refiero a los exiliados económicos o políticos, los que llegaron con dos cajas de cartón y un maletín de tela, cruzando la frontera francesa desde España en el baúl de un carro en la carga de un camión, ateridos de frío y con el fajo de billetes entre los calzoncillos. Ellos predominaban en Gentilly (p. 25).

Por lo tanto, encontramos una ciudad que crece de forma imparable y su interdependencia de sus muchas partes la hacen parecer “un monstruo que ejercía su propia voluntad” (Elizabeth

Lowe 1981: 53). Noción que Gamboa retrata al describir a, Francia como algo que “no era lo que él se esperaba (todo era viejo y decrepito), pero se podía vivir bien si uno era inteligente” (p.36). Dicha descripción resulta del poder que puede ejercer esta entidad aparentemente autónoma y por inferencia, la falta de poder y autonomía que sufre el individuo situado en su entorno. En el caso de los protagonistas esta posición cobra especial significado, ya que son todos inmigrantes y pertenecen, al grupo que menos control puede ejercer sobre su situación en el contexto de un ambiente desconocido. Gamboa refuerza su mensaje político de denunciador ante la falta de autonomía que sufren los inmigrantes para determinar su futuro en la gran ciudad. Por esta razón, de todas las ciudades representadas en la literatura latinoamericana, París es la que recibe mayor atención narrativa. Como rasgos esenciales siempre fue vista como la ciudad luz, la de la cultura y la sabiduría, ciudad de oportunidades, sin embargo, ante los problemas que tendrá que enfrentar el inmigrante el hechizo arriba mencionado desaparece. Esta percepción la invierte Gamboa haciendo hincapié en la soledad y aislamiento que experimentan todos sus personajes porque ven a la ciudad de París como una utopía y se dejan abrazar por el error que genera ese malentendido, pues “se proyectan vanamente en una síntesis irreal, refutada cruelmente en la práctica por tantas contradicciones” (Saer, 1998:90) como son los casos de los personajes Saskia, Lazlo y Jun. El propio protagonista vive en una diminuta habitación que solo tiene nueve metros cuadrados, sin ducha, en la calle Rue Dulud, en el suburbio de Gentilly. También encontramos a los otros personajes: refugiados políticos, guerrilleros del M 19, vividores, falsificadores de documentos, albañiles e inclusive una colombiana, de la alta burguesía de su país y de la que nunca sabremos su verdadero nombre,

que alquila un departamento en la lujosa Rue du Bac. Como una novela coral nos van contando sus historias. Todos ellos viven en espacios urbanos en donde hay marginalidad, drogadicción, violencia callejera, nuevas formas de racismo y, principalmente, el subdesarrollo urbano en los barrios de las periferias.

### **A – El síndrome de Ulises**

La inmigración hacia Europa ha sido a lo largo de los años para todos los latinoamericanos un sueño a realizar. En la novela de Gamboa observamos a una serie de personajes en donde, algunos de ellos, son la demostración de lo dicho, otros se presentan como inmigrantes ilegales o desplazados internos que sufren la soledad, el miedo, el estrés y el temor al fracaso. Por esta razón, la novela, es el reflejo pálido de la realidad de veintitrés inmigrantes, de varias partes del mundo, entre los que se incluyen algunos colombianos, que se reúnen todos en París. La obra está dividida en tres grandes capítulos que definen todo el ambiente opresivo de la inmigración con títulos tales como “Historias de fantasmas”, “Inmigrantes & Co.” y “El síndrome de Ulises”. En cada uno de ellos se pueden observar todas las características y las consecuencias que marca la emigración.

Por eso, si el hecho de emigrar siempre ha sido difícil, desde las últimas dos décadas se puede observar un cambio evidente en el proceso de millones de personas que salen de sus países. A tal punto que migrar se convirtió en un factor de riesgo, pues se exponen a diferentes e intensos niveles de estrés que las llevan a ser candidatas a padecer el Síndrome de estrés crónico del emigrante o más conocido como el “Síndrome de Ulises”, tal como el título de la novela en estudio. Para muchos especialistas este nuevo cuadro

clínico está despertando serias preocupaciones, dado que el problema de salud es emergente a las injustas condiciones de vida, de gran parte de los inmigrantes ilegales, y al empeoramiento de su situación. El Dr. Joseba Achotegui, especialista en esta área en la Universitat de Barcelona, comenta que

La persona padece duelos o un estrés superior a sus capacidades de adaptación, y presenta una serie de síntomas que abarcan varias áreas de la psicopatología (...) El síndrome se da en circunstancias de un estrés superior a la capacidad de adaptación de la persona. Cuando un ser humano vive un desplazamiento, la situación de estrés es muy alta y entonces aparecen los síntomas: soledad, miedo, sensación de fracaso, tristeza (...) Soledad al no poder traer a su familia; sentimiento interno de fracaso, al no tener posibilidad de acceder al mercado laboral; sentimiento de miedo, por estar muchas veces vinculados a mafias; y sentimiento de lucha por sobrevivir (Revista Cambio).

Síntomas que podemos encontrar en el famoso héroe griego llamado Ulises, el viajero protagonista de la *Odisea*, el segundo gran poema épico atribuido a Homero, compuesto a fines del siglo VIII, a. J. C y que narra el viaje de regreso del semidiós a Ítaca. Conocido por su peculiar ingenio atraviesa un mundo fabuloso, venciendo las seducciones y los peligros inmensos de la travesía, escapando de monstruos y de miles de aventuras. Se convierte en un personaje tenaz y sufrido que con mucha astucia logra regresar después de casi veinte años. Por esa razón, el viaje de vuelta se transforma en una odisea que pone a prueba la astucia y valor del héroe como - y ya hablando de nuestros días - le ocurre al emigrante actual. Ulises

se convierte en un símbolo del hombre moderno, peregrino hacia otras tierras que se va enriqueciendo con las experiencias de su viaje y su historia personal. Por lo tanto, la odisea se convierte en un viaje de relatos, por eso, las migraciones de los últimos años nos recuerdan al viejo poema homérico en donde todos los personajes son víctimas de la soledad, el miedo y la desesperanza que da inicio en el *incipit* de la novela

Por esa época la vida no me sonreía. Más bien me hacía muecas (...) Los que habíamos llegado por la puerta de atrás, sorteando las basuras, vivíamos mucho peor que los insectos y las ratas. No había nada, o casi nada, para nosotros, y por eso nos alimentábamos de absurdos deseos. Todas nuestras frases comenzaban así: “Cuando sea...”. (p.11)

Inclusive otro personaje, Fredy Roldadillo, expresa “aquí estoy hace ya quince años y sigo sin poder volver a Colombia” (p.90). La soledad, la separación de la familia y los seres queridos son descriptos, principalmente, en los ex guerrilleros del M19 o del ELN, dado que

Eran libres a condición de irse del país por el que habían luchado y por el que estuvieron a punto de morir (...) y por eso sentían tanto dolor al hablar de Colombia. En las fiestas, con otros latinoamericanos, se entristecían escuchando la letra de *Todos vuelven*, de Rubén Blades (...) entonces el salón se impregnaba de silencio, un silencio que quería decir muchas cosas sencillas: recordamos, seguimos siempre, estamos allá, nos esperan (p.18).

La soledad forzada pasará a formar parte de los grandes sufrimientos que tendrá el inmigrante, generalmente se siente de noche y es ahí cuando afloran los recuerdos, como en el caso arriba mencionado, las necesidades afectivas y los miedos. Además, y según los conceptos vertidos ante esta enfermedad, los inmigrantes al provenir de culturas en las que las relaciones familiares son mucho más estrechas y con vínculos de solidaridad más fuertes, les resulta muy difícil o penosa su adaptación. Pues se enfrenta con otras sociedades, como la europea, en donde los vínculos son más distantes. Esteban, sigue enunciando esas hostilidades, sin embargo, él cambia de actitud pues

Dejaba atrás una vieja piel, frágil, temerosa, y le daba paso a una nueva, más fuerte, la piel con la que debía encarar esta urbe cruel y alocada en la que todo el mundo debía armarse para no ser tragado y después escupido en algún maloliente sifón (p.152).

Gamboa tiene un manejo pleno de la identidad y las frustraciones de sus personajes y fuerza al lector a introducirse en cada uno de ellos. Así nos presenta el sentimiento de desesperanza y fracaso que surge cuando sus personajes no logran ni siquiera las mínimas oportunidades para salir adelante, presentándonos el problema de “los sin papeles” al mercado de trabajo y que están a merced de las mafias y de la explotación de patrones. Un ejemplo claro es el personaje Jun Ye Woo y tal como él afirma “coreano, pero en el sentido más triste del término, es decir coreanos “del Norte” (...) Qué ironía de la vida. Llegar hasta acá, con el trabajo que me costó, y acabar siendo explotado por otro coreano” (p.54).

Sin embargo, “cuando uno es tan poco cosa para los demás tiende a cuidarse (...) cualquier día una mano puede agarrarme del hombre y detenerme” (p. 56). Dentro de este contexto, el miedo, uno de los síntomas más importantes en la enfermedad, se apodera de Jun, provocándole una angustia o duelo<sup>25</sup> por los peligros físicos relacionados con el viaje migratorio que realizó (huyó en avión, cruzó fronteras en camiones y por último llegó a París en bus) y la supuesta detención y expulsión del país por su situación de ilegal que lo convertirá en un ser fracasado. Por eso, la unión de la soledad, el fracaso en el logro de los objetivos, las vivencias de carencias extremas y el terror, son la base psicológica y psicosocial de la enfermedad presentada. Dicho desamparo termina con la vida de Jun en las últimas páginas de la novela

Era un hombre solitario y sin documentos legales con tres hospitalizaciones recientes por ataques de tipo epiléptico, pérdida del conocimiento y del sentido de la realidad, dolores abdominales y delirios. Las cosas difíciles que debieron vivir, su autoestima por el suelo, la indefensión y el miedo, todo eso lo debió llevar al estrés crónico y a la depresión. Hay una dolencia muy relacionada con estos síntomas, dijo el médico, pues en esos años el síndrome todavía no tenía un

---

25 Se entiende por duelo “el proceso de reorganización de la personalidad que tiene lugar cuando se pierde algo significativo para el sujeto (...) Consideramos que habría que diferenciar desde la perspectiva de la dificultad en la elaboración del duelo, y por lo tanto, en su potencialidad psicopatológica, tres tipos de duelos:

- El duelo simple: es aquel que se da en buenas condiciones y que puede ser elaborado.
- El duelo complicado: cuando existen serias dificultades para la elaboración del duelo.
- El duelo extremo: es tan problemático que no es elaborable, dado que supera las capacidades de adaptación del sujeto. Este sería el duelo propio del Síndrome de Ulises”. (Ancho-tegui 2007)

nombre. Aún no había sido bautizado con el síndrome del inmigrante o síndrome de Ulises (p.350).

La otra cara del miedo también es el fracaso, dado que el inmigrante no puede volver a su casa derrotado y mucho menos demostrar ante los otros que no llevó con éxito su inmigración. Esteban expresa los sentimientos presentados con angustia, pues deseaba “un trabajo, algo que me quitara el miedo a no tener la plata del alquiler y verme en la calle, o el de no poder comer bien y caer enfermo, y sobre todo el miedo a no poder soportar la vida que había elegido y tener que regresar a Bogotá, derrotado” (p. 50).

### **Conclusión**

La ciudad de París se revela como algo opresor a los inmigrantes en la novela de Gamboa, o sea como una especie de purgatorio o infierno para sus múltiples personajes. Sin embargo, dentro del ambiente parisino el joven escritor encuentra un espacio para su debate intelectual y artístico. El autor colombiano supo aprehender la esencia de la metrópoli francesa y trasladar a su novela la visión y dolor de los emigrantes que viven en las periferias parisinas, pues ofrece en su escritura un tic al lector a través de las vivencias de ese alter ego que es Esteban convirtiéndose en un paseante de la dignidad humana de estos seres invisibles. *El síndrome de Ulises*, nos muestra el descenso y explotación de la dignidad humana de un grupo de seres que sostienen que “París es la ciudad a la que no han logrado llegar. Por eso, no es verdad que somos todos iguales. Esa pretensión enciclopedista francesa de la igualdad hoy es hipócrita. No somos todos iguales ni en la vida ni en la muerte” (p.240)

## Bibliografía

ACHOTEGUI, Joseba (2004): *Emigrar en situación extrema: el Síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises)*, en *Revista Norte de salud mental*, nº 21, pp.39-52.

\_\_\_\_\_ (2007): *El síndrome de Ulises. El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple*, en <http://www.pensamientocritico.org/josach> sacado de Internet el 1 de julio de 2007.

BARTHES, Roland (2003): "Semiología y Urbanismo". *Pre-til, I* 1, 12-21.

GAMBOA, Santiago (2005): *El Síndrome de Ulises*, Seix Barral, Madrid.

PIKE, Burton (1981): *The image of the City in Modern Literature*. Princeton: Princeton UP, .pp. 6-7.

QUIROGA, Horacio (1950): *Diario de Viaje a París*, Montevideo, Revista del Instituto de Investigación y archivos literarios.

RIBEYRO, Juan Ramón (2003): *La tentación del fracaso*, Barcelona, Seix Barral, pp. XV-XVI.

SAER, Juan José (1997): "Sobre la cultura europea" en *El concepto de ficción*, Editorial Ariel, p. 90.

VILLAMIZAR, Sergio: *El síndrome del ilegal*, en <http://www.flujos-migratorios.org> sacado de Internet el 30 de marzo de 2007.